

1. Resumen ejecutivo

El desarrollo desde las bases parte del supuesto de que la pobreza no es sólo la carencia de ingresos, bienes y servicios para vivir una vida digna sino también la falta de oportunidades, voz y poder para decidir la vida que se quiere vivir. El desarrollo, en ese sentido, requiere que las poblaciones de bajos recursos participen activamente y de forma organizada en la deliberación pública y en los procesos de toma de decisión sobre aquellos aspectos que afectan a sus vidas.

Para lograr esta participación activa es preciso fortalecer la voz y capacidad de intervención en la vida pública de las organizaciones de base. Este fortalecimiento permitirá que los miembros de estas organizaciones puedan diseñar, gestionar y evaluar sus proyectos, ampliar permanentemente los vínculos con otras organizaciones similares y las alianzas con otros grupos para tener así un mayor control sobre sus circunstancias y participar más activamente en la orientación de sus destinos.

Apoyar el desarrollo desde las bases requiere un cambio fuerte de paradigma, pues en el mundo fundacional y en muchas agencias de cooperación internacional, se da prioridad a la financiación de proyectos que proveen directamente bienes y servicios a poblaciones necesitadas, mientras que la construcción de capacidades, se considera de cierta manera una distracción de recursos. El invertir en capacidades organizacionales no significa desviar o “gastar” innecesariamente recursos que deberían estar destinados a la provisión de servicios sociales y a la producción de bienes públicos. Al invertir en las capacidades de las organizaciones sociales, el uso de los recursos será más eficaz en tanto la organización u organizaciones involucradas, tendrán las capacidades de gestión necesarias para llevar de forma sostenible los proyectos que se propongan, los cuales a su vez generarán los bienes y servicios que esas poblaciones priorizan y requieren.

Acompañar, financiar, apoyar el desarrollo desde las bases y el fortalecimiento organizacional requiere de un marco de intervención apropiado y de instrumentos y capacidades específicas para realizar este tipo de trabajo. Se requiere, entre otras cosas, entender cuáles son los aspectos esenciales de un programa de desarrollo de base, tales como: las estrategias de financiación y acompañamiento más efectivas, los indicadores de seguimiento y evaluación más adecuados, las expectativas realistas sobre el horizonte de tiempo para lograr los resultados y los sistemas de aprendizaje que permitan mejorar continuamente el desempeño.

RedEAmérica, una red de fundaciones empresariales y empresas de América Latina dedicada al desarrollo desde las bases, ha tenido como desafío, aprender las formas más efectivas para apoyar este tipo de desarrollo desde las bases. En este documento se exponen los avances de esta Red. Se explica qué es el desarrollo desde las bases, qué capacidades colectivas deben fortalecerse, qué criterios diferencian una intervención orientada bajo los principios del desarrollo desde las bases de una que no lo sea, y cómo se genera un valor agregado en proyectos que invierten en el fortalecimiento de capacidades.

Una última parte está dedicada a comentar tres desafíos que tiene la cooperación al desarrollo si quiere orientar esfuerzos para promover el desarrollo desde las bases. Desafíos relacionados con el entendimiento del fortalecimiento de capacidades como inversión y no como gasto, la importancia de invertir en componentes de fortalecimiento institucional en los proyectos de organizaciones de base y la relevancia de invertir en redes e instituciones que apoyan el desarrollo desde las bases como forma de apalancar recursos y garantizar un uso eficiente de los mismos.

2. Introducción

Detrás de cada programa y proyecto efectivo hay una organización efectiva. Esta es una lección importante para el mundo del desarrollo, pues muestra que la efectividad de los programas y proyectos va más allá del diseño de los mismos y depende en buena parte de la efectividad y buen desempeño de las organizaciones que los gestionan (Letts, C; Ryan, W. y Grossman, A. 1999: 15-16). Este aprendizaje sobre la importancia de las organizaciones y del fortalecimiento institucional no ha sido suficientemente incorporado en las agendas de cooperación al desarrollo, y cuando se incorpora el componente de fortalecimiento organizacional en los proyectos, la idea suele detenerse a nivel de las organizaciones intermediarias sin extenderse al nivel de las organizaciones comunitarias u organizaciones de base. En general, se termina así, privilegiando la financiación de proyectos sin componentes de fortalecimiento organizacional y entregando bienes y servicios para satisfacer directamente las necesidades de las comunidades pobres.

En este documento se pretende mostrar la importancia que tiene en los temas de pobreza la inversión social orientada al *empoderamiento* y al fortalecimiento de las capacidades de acción colectiva de las organizaciones de base y el papel que este fortalecimiento organizacional juega en la implementación de buenos proyectos sociales. Invertir en las capacidades de las organizaciones de base es un postulado central de los promotores del desarrollo desde las bases. Invirtiendo en capacidades colectivas, los promotores del desarrollo desde las bases promueven estrategias sostenibles para la disminución de la pobreza y para el avance de democracias donde las comunidades pobres tengan la voz y capacidad suficiente para participar en la deliberación pública y en la toma de decisiones sobre la orientación de los destinos públicos que los afectan.

Para desarrollar las ideas expuestas, se ha dividido el documento en cuatro secciones. En la primera, se explica brevemente qué es el desarrollo desde las bases, cuáles son los niveles de intervención desde esta perspectiva y cuáles son algunos criterios para distinguir entre una intervención orientada bajo los principios del desarrollo desde las bases de una que no lo sea.

La segunda sección está dedicada al tema de las capacidades colectivas. Se inicia esa sección mostrando el valor agregado que genera para los proyectos el invertir en el fortalecimiento de capacidades. A continuación, se analiza las capacidades colectivas desde la perspectiva del desarrollo desde las bases, y se cierra la sección con el fortalecimiento de las capacidades en aquellas instituciones que apoyan los proyectos de las organizaciones de base.

La tercera sección está dedicada a señalar tres desafíos que tiene la cooperación al desarrollo si quiere orientar esfuerzos para promover el desarrollo desde las bases. Desafíos relacionados con: a) el entendimiento del fortalecimiento de capacidades como inversión y no como desviación de recursos, b) la importancia de invertir en componentes de fortalecimiento institucional en los proyectos de organizaciones de base, y c) la relevancia de invertir en redes e instituciones que apoyan el desarrollo desde las bases como forma de apalancar recursos y garantizar un uso eficiente de los mismos.

A lo largo de todo el documento se hace referencia a RedEAmérica. El autor participó activamente en su desarrollo como asesor de la Fundación Interamericana, entidad impulsora de RedEAmérica en sus inicios. Desde esta posición de asesor, coordinó la elaboración participativa con los miembros de la Red del marco de desarrollo de base que contiene los principios y orientaciones básicas sobre el desarrollo de base (Villar, R. 2004). En este documento se retoman varias de las ideas contenidas en dichos documentos. Para conocer más sobre RedEAmérica visite la página web www.redeamerica.org.

3. El fortalecimiento institucional como eje del desarrollo desde las bases

El fortalecimiento institucional y de las capacidades colectivas está en la esencia del planteamiento del desarrollo desde las bases. Para profundizar sobre la relación entre desarrollo desde las bases y el fortalecimiento de las organizaciones, en esta sección se definirá el desarrollo desde las bases, los niveles de intervención en esta perspectiva y algunos criterios orientadores para apoyar proyectos de organizaciones de base.

3.1. ¿Qué es el desarrollo desde las bases?

El desarrollo desde las bases parte de una idea sencilla pero con muchas implicaciones prácticas en el mundo del desarrollo. Esta idea sencilla es que las poblaciones de bajos recursos deben fortalecer su *voz y poder* para participar en la orientación de su destino y la mejor manera de hacerlo es de forma *organizada*. Siendo la organización un elemento clave para la participación en la vida pública y para el desarrollo de proyectos efectivos de las poblaciones de bajos recursos, el apoyo al fortalecimiento organizacional y, por ende, al desarrollo de capacidades colectivas es una precondition para el desarrollo desde las bases y debería ser un componente esencial en los proyectos a apoyar con las organizaciones de base.

Sin embargo, como muchas de las ideas sencillas y aceptadas en el discurso, ésta del desarrollo desde las bases se encuentra con la dificultad de sobreponerse a una larga práctica de intervención social que prefiere apoyar proyectos sin poner atención al fortalecimiento organizacional. Una tradición contraria al desarrollo desde las bases, y aún muy arraigada, es aquella que prefiere trabajar para las poblaciones de bajos recursos, más que *con ellas*, y *entregar directamente bienes y servicios* para satisfacer las necesidades establecidas por externos. A esta tradición la podemos denominar asistencialista. En algunos casos, se va un poco más allá del planteamiento asistencialista y se apoyan proyectos diseñados con algún nivel de participación de las comunidades beneficiarias pero se pone poca o nula atención al desarrollo de las formas organizacionales adecuadas para la gestión del proyecto y para la sostenibilidad futura de las organizaciones.

Los promotores del desarrollo desde las bases siguen principios y criterios diferentes a la tradición asistencialista y a la práctica de apoyar proyectos sin componentes de fortalecimiento organizacional. Aquí se retomaran algunos definidos por la red de fundaciones y acciones empresariales, RedEAmérica, cuyos miembros actuales (60 fundaciones en 12 países de América Latina), tienen como eje temático el desarrollo desde las bases. Los miembros de esta Red ponen en el centro de su apoyo el fortalecimiento de las *capacidades de acción colectiva* de las organizaciones de base para que estas puedan: